

Mensaje al país a raíz del término del paro de camioneros
MENSAJE DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS A
RAÍZ DEL TÉRMINO DEL PARO DE CAMIONEROS

SANTIAGO, 19 de Octubre de 2000

Quiero pedirles disculpas por ingresar a la intimidad de sus hogares. Sin embargo, quiero anunciar que hoy felizmente ha concluido la ocupación ilegal de nuestras carreteras por parte de un grupo de presión.

Ha sido un episodio lamentable para Chile, donde todos hoy somos un poco más pobres y hemos sufrido más molestias como resultado de este acto.

Termina este conflicto, esta ocupación, igual que como ellos entraron, con un gobierno dispuesto a dialogar y a encontrar acuerdos por el bien de Chile.

Sin embargo, yo quiero explicarles por qué me he negado a conversar mientras exista esta toma ilegal. Yo no quiero un país donde aquellos que tienen más fuerza, porque pueden cruzar un camión en la carretera, hagan que sus demandas sean escuchadas por la autoridad, respecto de aquellos otros que no tienen un camión que cruzar en la carretera.

¿Cómo hace la madre para expresar la demanda de una mejor atención en salud para su hijo? ¿Cómo hace la mujer temporera, que sólo tiene sus manos para cortar la fruta, para mejorar sus condiciones de vida?

Como Presidente, debo cuidar de los 15 millones de chilenos, también, por cierto, de los dueños de camiones, pero ellos no tienen derecho a ejercer sus demandas por sobre la ley.

Quien quiera estar en paro, que se quede en paro y no trabaje. Pero una cosa es parar y otra cosa es ocupar los caminos, que son de los 15 millones de chilenos.

Durante los años de mi Administración no aceptaré negociar en condiciones de fuerza, porque la única forma de entendernos los chilenos es respetándonos los unos a los otros. Por eso estoy contento que haya terminado esta situación y que ahora podamos mirar adelante.

En estos días hemos escuchado buenas noticias, como una economía que se asienta y crece. Hemos escuchado buenas noticias, con un presupuesto que pone su énfasis en la creación de más inversión para tener más puestos de trabajo y derrotar el desempleo.

En estos días también he recibido el apoyo de cientos de miles de chilenos que me han dicho "no afloje, Presidente". Les quiero decir a ellos que este Presidente no afloja. Sabe lo que son las prioridades. No quiero un país donde prime la ley del más fuerte. Quiero un país donde el Estado de Derecho los respeta a todos.

Tal vez me habría gustado escuchar de aquellos que hablan mucho, como corresponde, de respetar el Estado de Derecho, y que lo reclaman con tanta fuerza cuando algunos toman un camino secundario en el sur, que hubieren protestado porque la Ruta 5 estaba

tomada por este grupo de presión. Sin embargo, ahora tenemos que mirar el futuro.

Y quiero, en consecuencia, junto con agradecer el apoyo de tantos, decirles que espero que comprendan y me excusen. Utilizamos prudencia para tratar el conflicto, pero así como hoy había decidido que las carreteras tenían que ser desalojadas, así también quiero decir que en el futuro mi obligación es velar por el respeto del derecho de cada uno de los hijos de Chile.

Quiero encontrar acuerdos que nos interpreten a todos, para desarrollar a Chile como corresponde.

Y confío, entonces, en que el apoyo que ustedes me han dado en estos días, me lo seguirán dando. Así vamos a salir adelante, y de esa manera Chile va a reencontrar el rumbo para crecer y desarrollarse, para que el progreso llegue a cada rincón de Chile, a los más necesitados, en primer lugar. Chile va a crecer, y ese crecimiento llegará también a su casa. Ese es mi compromiso.

Y mi compromiso es escucharlos a todos, a los que tienen fuerza y a los que tienen menos fuerza. Pero porque tengo que escucharlos a todos, tengo entonces que tener claro que el Estado de Derecho está primero. Y esa es la razón por la cual actué con particular rigor.

Gracias por la comprensión de ustedes, y gracias también, junto con el apoyo que me dieron, por permitirme seguir trabajando con el apoyo que estoy cierto me seguirán dando en esta tarea. Buenas noches.